

Un Dios de consuelo

Descripción

2 Corintios 1:1-11

Pablo comienza su segunda carta a los corintios con una palabra de esperanza y buenas noticias. ¡Nuestro Dios es el Dios de consuelo y compasión! El Señor se acerca a los que sufren y están quebrantados; Él brinda consuelo en medio de circunstancias oscuras.

La buena noticia para nosotros hoy es que nuestro Dios es el mismo que Pablo describió hace tanto tiempo. Nuestro Dios sigue siendo el Dios de consuelo para los que sufren. Además, Dios nos consuela para que podamos ofrecer este mismo consuelo a los que nos rodean. Esto está en la naturaleza de Dios, ¿no es así? Dios derrama bendiciones, pero esto no es para ser atesorado o guardado para nosotros mismos, sino siempre para ser compartido con los que nos rodean.

Para aquellos que están pasando por una circunstancia difícil, que las palabras de Pablo sean de esperanza para ustedes; incluso nuestro sufrimiento nos moldea y nos forma para aprender a buscar y confiar plenamente en Dios. No estás solo. Vuélvete al Dios de consuelo, permite que Dios te ayude a consolar a los demás, y ten en cuenta que tu situación, aunque dolorosa, te está moldeando a la semejanza de Cristo.

Autor: Bethany Acre

Fecha de creación

2024/11/08